



a conocer una amplia información sobre estas Jornadas.

Y nada más con esto termina el mes de Febrero y esta Crónica parroquial.

EL MESTER DE CLERECIA

El Gran Rabino y el Papa

Con motivo de la visita del Gran Rabino azkenazi de Israel, Yisrael Lau, a Su Santidad Juan Pablo II, el Gran Rabino ha referido un episodio desconocido, que contradice tantas insidiosas afirmaciones aceptadas como verdades.

Durante la Segunda Guerra Mundial un joven matrimonio judío de Polonia fue deportado a un campo de concentración. Tenía un niño al que, con el fin de salvarlo, confiaron a una familia católica de Cracovia, los Jakowiczowie, que lo aceptaron en casa con todo el cariño debido a un hijo.

Cuando la familia polaca supo que los padres del niño habían muerto en el campo de concentración de Auschwitz, decidieron adoptarlo. Como primer paso pidieron al párroco bautizarle. El joven sacerdote, persona inteligente y abierta, se extrañó que llegado a los ocho años no hubiera recibido el bautismo. La familia le explicó que el niño era de familia judía. Entonces preguntó el sacerdote si conocían la última voluntad de sus padres. «Sí, respondieron, la madre del niño nos dijo que si no volvía explicásemos a su hijo que era judío y que hiciese lo posible para ir a Israel». «En este caso, concluyó el sacerdote, no puedo bautizar al niño. Debemos respetar la voluntad de sus padres».

El Gran Rabino azkenazi terminó diciendo: «Ese niño soy yo, y el joven sacerdote se llamaba Karol Wojtyla, hoy el papa Juan Pablo II».

(Del semanario polaco «Tygodnik Katolicki»)

Carta abierta al Sr. Alcalde de Manzanares

Respetado Sr.: Al pasar hace unos días por su próspera ciudad me fijé que habían cambiado el nombre de la Avenida de San Juan Bautista de la Concepción y me quedé muy extrañado.

Sepa Vd., Sr. Alcalde, las razones de haberle dedicado la tal avenida a San Juan Bautista la Concepción:

La primera es porque este personaje nació en Almodovar del Campo, provincia de Ciudad Real, luego es Manchego.

La segunda, es porque la tal avenida no tenía nombre el año 1975, cuando canonizó el Papa Pablo VI a este hombre universal, gloria de la Mancha.

La cuarta es por haber realizado un milagro despampanante en el Cruce de su ciudad, en cuyo lugar, con los debidos permisos, erigí al Santo una estatua de dos metros con un pedestal de la misma altura para recordar el hecho sorprendente, y que Vd. puede admirar todavía.

El caso fue que la camioneta que conducía en 1968, en noviembre, D. Casto Silva Alcázar, natural de Daimiel, el cual vive todavía y en su rostro lleva las señales de su accidente y curación, al atravesar la general Madrid-Cádiz, fue embestido por un camión, y el citado D. Casto salió violentamente expulsado de la cabina de su vehículo con la cabeza abierta, de cuyo cráneo salió su cerebro y rodó unos metros por el arcén, hasta que D. Pedro Peláez, natural de Manzanares, lo asió con su mano y lo alojó, lleno de tierra, en su lugar. Fueron testigos muchas personas de Manzanares. En la Cruz Roja le colocaron una reliquia del entonces Beato Juan Bautista y logró la curación total. ¡Vaya caso!

¿Puede Vd. darme una sola razón que justifique el tal cambio?
Le deseo mejores actuaciones en el ejercicio de sus funciones.

P. ANDRÉS RODRÍGUEZ

PD. San Juan Bautista de la Concepción recibió en la Orden Trinitaria al Venerable Tomás de la Virgen.

